

Sociedad y salud

## Los fines de la Medicina Dr. Jesús Humberto del Real Sánchez

*En las postrimerías del siglo XX, el Hastings Center de Nueva York, uno de los más importantes centros de bioética en el mundo, convocó a un grupo de expertos internacionales para definir los “fines de la medicina” en los tiempos actuales. Las conclusiones de estos trabajos fueron editadas por Mark Hanson y Daniel Callahan (The Goals of Medicine, Georgetown University Press, Washington, D.C, USA, 1999). Esta presentación es un resumen que intenta resaltar los aspectos más importantes de estos acuerdos.*

### **Prevención de las enfermedades y promoción de la salud**

La promoción de la salud y la prevención de la enfermedad son valores centrales, por tres razones.

En primer lugar, siguiendo el sentido común, es mejor prevenir que remediar. Es obligación del médico y de todos los trabajadores de la salud ayudar a los pacientes a permanecer saludables y educarlos para que lo logren. Para algunos expertos, los médicos que auxilian a sus pacientes a permanecer saludables les proporcionan un servicio de igual relevancia que aquéllos que los curan.

En segundo lugar, existen pruebas de que la promoción de la salud ha logrado obtener importantes beneficios, disminuyendo los costos de las enfermedades crónicas. Un mayor énfasis en la promoción y prevención de las enfermedades puede conducir a un menor interés en la dependencia de la alta tecnología de la medicina.

En tercer lugar, la medicina es más que una disciplina de rescate que trabaja con individuos ya enfermos. Otorgar un lugar preponderante a la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad constituye una buena señal para que aquéllos ajenos a la medicina piensen en los considerables beneficios que se consiguen con la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad.

### **El alivio del dolor y del sufrimiento causado por las enfermedades**

La mayoría de la gente busca y consigue los medicamentos prescritos para aliviar el dolor o el sufrimiento. Sus cuerpos sienten el dolor o la carga psicológica que los obliga a buscar ayuda. Muchas veces el dolor y el sufrimiento se experimentan simultáneamente, pero no son necesariamente lo mismo: el dolor se refiere a una alteración física y se presenta de diversas maneras: incremento de la sensibilidad, sensación de quemadura o piquete, en tanto que el sufrimiento se refiere a un estado psicológico, típicamente caracterizado por temor, ansiedad o incertidumbre.

El dolor intenso y persistente puede ser fuente de sufrimiento, pero el dolor en sí no siempre conduce al sufrimiento, particularmente si el paciente sabe que el dolor es temporal o que es parte del proceso de curación. Por otra parte, el sufrimiento no siempre implica dolor. El alivio del dolor y del sufrimiento se cuentan entre los deberes más antiguos del médico y constituyen **en sí** algunos de los fines tradicionales de la medicina; pero el cumplimiento de estas obligaciones no se concreta en muchos casos. La medicina paliativa es un campo emergente de gran importancia, que se ocupa del manejo del dolor.

El sufrimiento mental y emocional que puede acompañar la enfermedad, a menudo no es reconocido ni tratado adecuadamente. El sufrimiento generado por problemas de salud

mental **es sumamente importante y varía** desde condiciones severas como la esquizofrenia o la depresión mayor, hasta condiciones más leves como las neurosis o alteraciones de la personalidad. La enfermedad mental puede generar tanto o más sufrimiento e incapacidad que la enfermedad física.

### **El cuidado y curación de quienes padecen enfermedad, y el cuidado de los que no pueden ser curados**

Generalmente las personas recurren a los medicamentos porque se sienten enfermas, han sufrido un accidente o porque están físicamente limitadas. En su celo por la curación de los pacientes, la medicina moderna ha dejado de lado su función de cuidar, como si considerara que –cuando se puede curar–, no es necesario el cuidado del enfermo. Esta manera de pensar y actuar es profundamente errónea: en muchos casos el uso de técnicas absolutamente impersonales –como una traqueotomía de urgencia o una reanimación cardio-pulmonar– son admisibles e incluso meritorias, pero **es** mucho más urgente **es** la necesidad de cuidados.

El cuidado no se limita solamente a la expresión de preocupación e interés por los pacientes, es también la capacidad para conversar, escuchar y estar al tanto de los servicios sociales y de las redes de apoyo para ayudar a los enfermos y a sus familiares, para asumir el amplio espectro de problemas no-médicos que habitualmente rodean la enfermedad. La función sanadora de la medicina incluye tanto la curación como el cuidado.

La rehabilitación es, actualmente, un capítulo creciente e importante de la medicina. Es un tipo de medicina que se sitúa entre la curación y el cuidado; en algunos casos se pueden recuperar las funciones hasta la normalidad, en otros se obtienen sólo logros parciales, y en algunos más sólo se puede ayudar a disminuir el deterioro progresivo.

### **Prevenir la muerte prematura y posibilitar una muerte en paz**

La lucha contra la muerte es, sin duda, un papel importante de la medicina. Sin embargo, este papel debería mantenerse siempre en un equilibrio razonable con el deber de aceptar la muerte como el destino de todos los seres humanos. Los tratamientos médicos deben aplicarse de manera que favorezcan –más que dificulten– la posibilidad de una muerte en paz.

Prevenir la muerte prematura. La medicina asume como una meta prioritaria disminuir las muertes prematuras. En términos generales se puede decir que una muerte ocurre prematuramente, cuando una persona fallece antes de haber tenido la oportunidad de realizar sus proyectos de vida y de llegar con cierta seguridad a la vida adulta e independiente de su propia familia u otras personas dependientes de ella.

Posibilitar una muerte en paz. Dado que todas las personas morirán, la medicina debe ser capaz de generar las condiciones idóneas para que la muerte se pueda producir en forma digna. Una muerte en paz se puede definir como el proceso donde el dolor y el sufrimiento se han reducido al mínimo mediante medidas paliativas adecuadas, donde los pacientes nunca se sientan abandonados o maltratados, y donde el cuidado de los que no sobrevivirán se considere tan prioritario como el de los que son curables. La muerte es un hecho inevitable, aún con los mejores tratamientos. El manejo humano de ésta es probablemente la más humana de las acciones y responsabilidades del médico.

### **Comentario**

En México, la mayoría de las acciones de la medicina se centra en los aspectos curativos. La medicina preventiva se limita, en gran parte, a la aplicación de vacunas y el control del embarazo, mientras que la promoción de la salud es prácticamente inexistente. El alivio del dolor ha comenzado a ser una prioridad con la creación de unidades de cuidados paliativos en la mayoría de los centros hospitalarios; sin embargo, el alivio del sufrimiento es muy limitado.

El cuidado de los que ya no pueden ser curados se limita a los servicios proporcionados en los hospitales, por parte de la medicina institucional, puesto que fuera de éstos no se proporciona prácticamente ningún servicio. Finalmente, la medicina aún se empeña en tratar de rescatar enfermos que ya no tienen ninguna posibilidad de recuperación, lo que se denomina “encarnizamiento terapéutico”, debido muchas veces a presiones de los familiares, a fines de investigación en los hospitales públicos o al afán de lucro en los nosocomios privados.